



11-24/LEY-00001

001

**PROYECTO DE LEY FORAL DE PRESUPUESTOS GENERALES DE NAVARRA  
PARA EL AÑO 2024**

**ENMIENDA FORMULADA POR**

GRUPO Agrupación Parlamentaria Vox Navarra

**ENMIENDA A LA TOTALIDAD: DEVOLUCIÓN DEL PROYECTO**

Doña María Teresa Nosti Izquierdo, portavoz de la Agrupación Parlamentaria VOX Navarra, al amparo de lo dispuesto en el Reglamento del Parlamento de Navarra presenta la siguiente enmienda a la Totalidad del Proyecto de la Ley Foral del Presupuestos Generales de Navarra para el año 2024 (11-24/LEY-00001)

**MOTIVACIÓN**

Los Presupuestos Generales de Navarra para el año 2024 presentan características ficticias e irrealistas, careciendo por completo de una conexión con la realidad que vive la sociedad navarra. La elaboración de la ley de Presupuestos, considerada la más significativa del año, no debería llevarse a cabo tarde y sin la participación de todos los agentes sociales y del resto de representantes de este Parlamento, especialmente cuando las proyecciones de crecimiento económico se encuentran considerablemente alejadas de la realidad y de las necesidades sociales.

La situación de España y, por tanto, de Navarra, es de extrema urgencia. No solo en términos políticos, sino también económicos y sociales para todas las familias, empresas y trabajadores. La productividad en España no crece y, mientras los distintos gobiernos endeudan a esta generación y a las siguientes, muchas familias navarras deben cuidar cada céntimo de su presupuesto para llegar a final de mes, asfixiadas por la política fiscal tanto del Gobierno de España como del gobierno regional.

Además, a la ruina económica se le unen las nefastas políticas que deben soportar los españoles, dictadas al azar de la Agenda 2030 por las élites globalistas, que están provocando la destrucción del sector agrícola y ganadero, el desmantelamiento del sector industrial, y la depauperización de las familias españolas, con progresivamente menor poder adquisitivo y peores servicios públicos.

Estos presupuestos, tal y como reconoce el propio proyecto, se han elaborado en un contexto en el que las perspectivas económicas para Navarra no son nada favorables, y en el que hay que resaltar la caída del sector industrial. Este descenso ha restado dinamismo al crecimiento durante 2023 y, en base a estas circunstancias, se ha proyectado para 2024 un aumento del PIB ligeramente inferior al del año anterior y una desaceleración en la creación de empleo, en línea con las previsiones que se barajan para la economía nacional, con una inflación muy elevada y un aumento de los tipos de interés.

Es importante señalar que entre julio y septiembre de 2023 se ha registrado una retracción en el consumo de los hogares, posiblemente influenciada por unas perspectivas más sombrías e inciertas, influenciadas también por la incertidumbre política existente en nuestra región.

Algunos signos actuales del gasto privado, como las ventas en el comercio minorista a precios constantes, indican una desaceleración a partir de septiembre, en consonancia con las proyecciones de la Contabilidad Trimestral de Navarra. Otros indicadores, como las matriculaciones de automóviles, que también sirven como indicador del consumo doméstico muestran una disminución en el segundo semestre. De manera similar, la confianza de los consumidores se ha estancado en la segunda mitad del año debido al deterioro de las expectativas económicas.

Lamentablemente, en la estadística de la Encuesta de Población Activa (EPA) se aprecia cómo, hoy en día, el número de trabajadores en este sector industrial ha caído hasta en 250.000 personas desde el año 2008. En el cuarto trimestre de 2008 había 3,076 millones de personas, frente a los 2,829 millones del cuarto trimestre de 2023. Del mismo

modo, en los once primeros meses de 2023 las exportaciones de Navarra descienden un 4,0% y las importaciones un 3,2% con relación al mismo periodo del año anterior

Por ello, podemos decir sin lugar a duda, que son unos presupuestos derivados del gasto político ineficaz y que nos llevarán a más deuda y a la ruina económica de nuestra región, elaborados por un Gobierno que asfixia cada vez más a los navarros con sus caprichos ideológicos.

El presupuesto refleja un organigrama gubernamental de tamaño desmedido, con un importe elevadísimo para sufragar altos cargos que deriva en unos impuestos más altos para el contribuyente navarro. Los navarros que cada día tienen más presión fiscal, sirva a modo de ejemplo que, un contribuyente sin hijos tendrá que abonar 231 € más que lo que pagaría en el País Vasco, o 391 € si la comparativa la realizas con Madrid, según los cálculos del Consejo de Economistas. Por lo que podemos afirmar con contundencia que Navarra es un territorio fiscal hostil para los contribuyentes que se sitúan en la horquilla comprendida entre los 16.000 y los 70.000 euros. Los salarios de 20.000 y 70.000 euros son los que más IRPF pagan de toda España.

Estamos en un escenario social en el que este Gobierno, al igual que el de la Nación, desarrolla un presupuesto destinado al despilfarro selectivo, sobre todo en gasto político e ideológico. De esta manera, son muchos los problemas que impiden a los navarros tener un horizonte de esperanza y prosperidad.

La delincuencia campa a sus anchas por culpa de la ocupación y la inmigración ilegales que, como observamos en estos presupuestos, no interesan a políticos, que viven de espaldas a los problemas reales de los navarros y convierten a los pueblos y comarcas en lugares que ya no son seguros.

Esto obliga a que los presupuestos se realicen con una planificación a medio plazo para preservar la sostenibilidad de las finanzas públicas, siempre dentro del equilibrio social yd teniendo muy presente los principios rectores de nuestra Constitución Española,

donde los poderes públicos aseguran la protección social, económica y jurídica de la familia, y donde la Administración debe de proveer unas condiciones favorables para el progreso social y económico con una distribución de la renta regional equitativa, siempre encaminada a políticas de estabilidad económica enfocadas al pleno empleo.

Sin embargo, de este Proyecto de ley de presupuestos se deduce que entre los objetivos del gobierno Navarra no está reformar el sector público para hacerlo más acorde a las necesidades de prudencia y equilibrio presupuestario, sino mantener los numerosos organismos, consejos y entidades varias que en nada mejoran nuestra calidad de vida, sino que nutren un Estado de bienestar para los políticos que se sufraga con el dinero de todos.

En definitiva, esta Administración debe de adecuar el presupuesto al principio de estabilidad presupuestaria. Es necesario e imprescindible que la Comunidad Foral de Navarra trabaje por ser un eje vertebrador de inversión industrial como pilar del desarrollo económico. Sin embargo, tenemos un presupuesto orientado a las políticas de gasto y despilfarro político que no están enfocadas a reforzar la economía de las familias.

En este sentido, se puede citar del presupuesto que en este 2024 se aumenta un 8,34% el Gasto Social, que supone un 54,40% del total del Presupuesto de gastos. Es decir, 3.457,45 millones de euros que, en realidad, en su mayoría están destinadas a gasto ideológico, pero no social.

Un ejemplo claro de ello es el Instituto Navarro de la Igualdad, que recoge un programa por importe 6.569.284 euros, o los 3.575.552 euros para el proyecto de Acogida y acompañamiento de personas migrantes, o el 1.488.687 euros para programas de mejora de la convivencia intercultural, y todas las partidas presupuestarias transversales en políticas ideológicas que no revierten nada en el bienestar de los navarros.

Un presupuesto en el que el gasto en el Instituto Navarro para la Igualdad, en Políticas Migratorias y en el Instituto del Euskera suma más de 24 millones de euros y en

el que para Desarrollo al comercio y al consumo se destinan 4 millones escasos, no puede calificarse como social ni que sea en beneficio de los navarros.

Si nos fijamos en las cifras de desempleo de Navarra, vemos que el porcentaje de paro asciende al 9,3% de la población activa, en un contexto en el que la inflación hace que cada día las familias navarras tengan más dificultades para llegar a fin de mes.

Y en partidas tan importantes como el fomento del empleo o en Industria y energía se invierte para este 2024 un 10,19% y un 31,98% menos, respectivamente. El fomento del empleo debe de ser una prioridad para Navarra, y el destinar un 1,06% es insuficiente.

Tal y como dispone el propio texto del Proyecto de Presupuestos de Navarra, *“El VAB industrial ha crecido un 0,8% de promedio hasta el tercer trimestre de 2023, un dato muy inferior al que nos tiene acostumbrado este sector y que refleja la delicada situación que atraviesa la industria.”*

La industria en nuestra región atraviesa una situación de incertidumbre, por eso hay que poner todos nuestros esfuerzos en conseguir un presupuesto que proteja los sectores que mueven nuestra economía y generan empleo.

*“El ritmo de creación de empleo se ha ido, además, ralentizando a lo largo del año, y si 2023 arrancaba con un aumento interanual de 0,6%, en el tercer trimestre esa tasa se ha reducido hasta un 0,3%. De hecho, la actividad industrial tiene ahora menos puestos de trabajo que antes de la pandemia.”* Este hecho debería ser el que centre todas las bases de nuestras políticas, olvidándonos absolutamente de todo lo innecesario y destructivo del gasto ideológico.

El índice de producción industrial ha caído un 3,3% hasta el mes de octubre, con un descenso especialmente acusado en la rama energética (-15,1%). La producción de

bienes intermedios ha disminuido un 5,7% en ese periodo y, la de bienes de consumo, un 0,4%.

Navarra ha perdido la confianza de los empresarios industriales, tanto por la poca inversión y apoyo al sector, como con la complejidad e inestabilidad política existente con acuerdos y pactos políticos que solo miran por el bienestar político y no por el desarrollo económico. Desde el 2020 han desaparecido más de 2.100 empresas; y el sector industrial sigue destruyéndose y pierde un 1,8% de las compañías navarras.

En las regiones donde la ciudadanía española nos ha confiado responsabilidades gubernamentales, VOX ha tomado la decisión de suprimir el gasto destinado a subvenciones a sindicatos, como parte de una iniciativa más amplia que aboga por la eliminación de todas las subvenciones y ayudas a partidos políticos y sindicatos. Esta medida se está implementando activamente en diversas regiones y municipios de España, como Castilla y León, Murcia o Valencia.

Estos esfuerzos presupuestarios deberían ir encaminados a revertir los condicionantes del mercado laboral y las políticas que lo regulan que no hacen sino situarnos a la cola de desempleo a nivel europeo.

Por otro lado, son unos presupuestos que han olvidado al sector agrícola y ganadero en Navarra, donde el escenario viene influenciado por el fuerte incremento de los costes de producción y en el que la presión de la inflación recae luego sobre productos básicos para todas las familias. Lo realmente importante es apoyar a un sector que nos da de comer todos los días y ayudarles a ser más competitivos. Los productos que más se encarecieron durante 2023 son los alimentos, con una inflación del 12,2%, y esta presión no parece que se rebaje.

Las políticas de la Agenda 2030 han penetrado hasta nuestra región como una herramienta de adoctrinamiento, impuesta por entidades supranacionales con la capacidad de transformar la legislación, mediante lo que, en apariencia, son únicamente

recomendaciones. La Agenda 2030 no busca proteger los intereses de los navarros, sino, más bien, representa una meticulosa planificación para socavar la soberanía nacional, la economía y el tejido socioeconómico y cultural de las naciones.

No son los presupuestos que necesitan las familias, las empresas y los jóvenes navarros. Muy al contrario, son cuentas al servicio de la propaganda del gobierno regional de la presidenta María Chivite, que continúa la senda del endeudamiento económico, el desprecio a los navarros honrados que contribuyen con su trabajo, con su consumo y con su patrimonio al sostenimiento de una estructura que es, de forma creciente, desmedida, abusiva e ineficiente.

En definitiva, se trata de un Proyecto de ley de presupuestos muy expansivo en el gasto con el objetivo de «seguir avanzando hacia la consecución del blindaje de los servicios y prestaciones fundamentales ligadas al Estado del Bienestar», pero no de los navarros, sino, como se ha mencionado, de los políticos y de los acuerdos ocultos con determinados partidos políticos para seguir manteniendo sillones, tanto en Navarra como en el Gobierno nacional. Un presupuesto que ahonda en la ruina, en el derroche, en la irresponsabilidad y en el empobrecimiento de las familias de Navarra.

Unos presupuestos que no contribuyen a resolver los problemas actuales que tienen los navarros ni a solucionar los problemas futuros a los que se van a enfrentar las familias de la región. Navarra sufre la falta de unas infraestructuras dignas de tal nombre, la ausencia de oportunidades para formar una familia, los efectos de la desindustrialización emprendida por el Gobierno de Chivite y la estigmatización del modo de vida rural.

Y todos estos motivos son de por sí suficientes para devolver el Proyecto de Ley, entendemos que es importante presentar una enmienda a la totalidad porque los navarros volverán a sufrir unos presupuestos confiscatorios que no atienden a los principios ni de prudencia, ni compromiso, ni responsabilidad.

Contra estos presupuestos y esta política económica, la Agrupación Parlamentaria VOX en Navarra propone un cambio radical de modelo que permita identificar, evaluar y

justificar cada una de las actividades presupuestadas, teniendo en cuenta los niveles mínimos de coste, medios y esfuerzo de cada unidad necesarios para ejecutar cada una. De tal forma, se evitarán programas obsoletos o partidas poco productivas, la ejecución será más sencilla y ágil y el remanente de tesorería estará más sujeto a control.

Por todo ello, la Agrupación de VOX en el Parlamento de Navarra presenta la siguiente **ENMIENDA A LA TOTALIDAD AL PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS GENERALES DE NAVARRA PARA 2024**, por la que se postula su devolución al gobierno regional, de quien procede la iniciativa.



X

---

Portavoz